



PEDIATRÍA



Alumno:
Marcos Cigarroa Gonzalez

El desarrollo saludable significa que todos los niños, incluidos aquellos con necesidades de atención médica especial, puedan crecer y satisfacer sus necesidades sociales, emocionales y educativas.

¡Di sí a los controles de **niño sano**! Los primeros años de vida de tu hijo son cruciales para su desarrollo cerebral y la adquisición de habilidades que necesitará en la adultez. Por eso, es esencial que cuides de su salud.

A continuación, se presentan los siguientes procesos que describen a un niño sano y el crecimiento del mismo.

El niño sano

Así como la [mujer gestante](#) acude al médico mensualmente para verificar que su embarazo va bien, los niños deben ser evaluados de forma rutinaria para corroborar su estado de salud.

Recién nacido: 1 control.

Segundo año: 3 controles.

De los 5 a los 10 años: 1 control anual.

A continuación, estas son las actividades que se realizan en los controles (Kliegman et al., 2020; AEPAP, 2009)

Las citas médicas de control de **niño sano** varían según la edad y el desarrollo del pequeño (Ministerio de Salud y Protección Social, s.f.):

Primer año de vida: 5 controles (2, 4, 6, 9 y 12 meses).

De 2 a 4 años: 2 controles por año.

En casos especiales, necesitas asistir de forma más frecuente. Por ejemplo, si la ganancia de peso es menor o mayor a lo esperado o si el niño tarda un poco en adquirir nuevas destrezas (Ministerio de Salud y Protección Social, s.f.)

CRECIMIENTO Y DESARROLLO

Al mes de edad el **niño** tiene un peso promedio aproximadamente de 3.750 a 4 kilos y mide 53 cm, todavía mantiene sus manos empuñadas y cuando está despierto prefiere estar acostado boca arriba. Boca abajo, levanta la cabeza por algunos segundos. Sigue los objetos con sus ojos y con el movimiento de la cabeza. Es capaz de llorar con gran intensidad y responde en forma positiva a ciertas comodidades y satisfacciones.

A los **tres meses**; sostiene la cabeza, responde con una sonrisa cuando se le sonríe, mueve la cabeza para seguir un objeto, juega con sus manos, pesa de 5 a 6 kilos y mide de 58 a 60cm. A los cuatro meses; acostado boca abajo gira sin darse la vuelta del todo, extiende sus manos para atrapar aquello que le llama la atención, pesa un promedio de 6.5 kilos y mide de 62 a 63 cm.

A los **seis meses**, se mantiene sentado sin apoyo durante un momento, pesa un promedio de 7.5 kilos y mide 67 cm. Del tercero al sexto mes de edad, sus posturas suelen ser simétricas, con la cabeza en la línea media. Sostiene su cabeza bien balanceada cuando se le coloca en posición vertical y es capaz de rotar sobre sí mismo y por tanto caerse de la cama. Sigue con la vista los objetos que se mueven lentamente y cuando se ponen frente a él objetos que cuelgan, mueve los brazos activamente.

A los **siete meses** pesa de 7.5 a 8 kilos y mide de 68 a 69 cm, ya se sienta apoyándose sobre sus manos e intenta saltar activamente cuando se le coloca en posición vertical. Ya es capaz de agitar y golpear el sonajero o de cambiar un juguete por otro.

Para finalizar, podemos discutir puntos de interés para todos, el primero sería que consideramos que la infancia se ha venido descubriendo como tal desde hace apenas algunos años y es lamentable pensar que antes de esto aun existían personas que trataban mal a los niños, sabiendo que era una etapa de aprendizaje y que se necesitaba constantes cuidados para lograr un buen desarrollo. También podemos mencionar que la mayoría de las veces, la forma en que se le trataba a los niños era más bien un reflejo de la vida que se vivía en esa época.

Estudiar el desarrollo del niño nos ha llevado a conocer las diversas etapas de su crecimiento y a la vez aprendimos que factores son los que más influyen para que se desempeñen mejor en los diversos entornos.

Es importante destacar que la vida del ser humano se va formando poco a poco en los primeros años de vida y que éstos serán los que definan nuestra personalidad, actitudes y quienes somos en el futuro.

Se debe tener paciencia y atención constante a los pequeños para que se les garantice una buena formación, así también pudimos conocer situaciones de riesgo a las que todavía hoy en día los niños se enfrentan como la pobreza extrema, la migración, la violencia, etc., somos personas pensantes capaces de cambiar al mundo, sólo se necesita un motivo y las ganas de hacerlo.